

El impacto de Jesús sobre sus oyentes es evidente. Unos dicen: «Es bueno». Otros: «Engaña al pueblo». Es la bandera discutida. Seguir a Jesús no debe ser un simple deseo, sino una entrega decidida. Y ese ejercicio nos situará en una u otra posición ante él. A veces, las palabras de Jesús molestan porque dicen la verdad, y otras ponen en crisis al que las escucha, pero, si se acogen, siempre liberan.

[\(Juan 7, 1-2, 10, 25-30\)](#)

La Palabra es un don. El otro es un don.

evd